

Oíd atentos, lo que al principio os voy a relatar os puede sonar a fabula, sueño o cuento, pero os comento que lo siento como pura realidad.

Se escuchan golpes, aún todavía lejos, poco a poco con sigilo me voy acercando, la curiosidad me estremece como un niño en una mañana de Reyes Magos, entre los muros de un viejo taller suena la melodía de la gubia de un escultor, me acerco y mi olfato se impregna de un aroma inconfundible, esencia de un rico perfume en su tarro, percibo la mezcla de aromas, entre las que destacó las herramientas y utensilios para su trabajo y el olor de la materia prima, la madera.

La inquietud junto a mi imaginación me hace pensar que algo importante se está fraguando, dudo en seguir caminando para encontrar mi deseo, como ser humano no me puedo detener, la curiosidad me hace dar unos pasos, ahora sí, me lo creo, sobre una mesa de trabajo dos travesaños unidos entre sí, una persona trabaja en silencio a golpes del mazo sobre la gubia que va dando forma a una cruz, ahora mismo de líneas rectas y que en pocos días será arbórea.

Pido permiso para entrar, gustosamente me invita y la pregunta que se suele hacer, y que todo buen cofrade realiza ¿Para qué Hermandad es?, amablemente me responde: es para la provincia de Cádiz, La Línea de la Concepción, Don Manuel Hernández León está realizando un crucificado aquí en Sevilla para la Cofradía de la Esperanza, estando yo encargado de realizar la cruz del Señor, en ese momento no me salen las palabras, simplemente me estremezco y me entra escalofrió, no me lo puedo creer, gracias por hacerme este bonito regalo de poder ver su trabajo para una nueva imagen de Crucificado para mi ciudad. ¿Ahhh, usted es linense?

Sí Señor, pues si lo desea quédese, que continuo trabajando sobre la madera, en estos dos travesaños uno vertical que simboliza la relación personal del creyente con Dios y el otro horizontal que es la relación con nuestro prójimo, tengo que darle forma para que El que lo dio todo por nosotros engrandezca la Semana Santa de su ciudad, rápidamente me daba a entender con sus palabras que además de carpintero artesano, era una persona cristiana, amante de su trabajo.

Me brinda a seguir visitándolo para ver el progreso, acepte, salí del taller con la satisfacción innegable de poder estar hasta ver finalizada su obra, el ansia de que amaneciera un nuevo día no me dejaba pensar en otra cosa, el reloj parecía que no avanzaba y las horas eran interminables.

No quería despertar, en el silencio de la noche seguían sonando en mi mente los golpes del mazo sobre la gubia dando forma a los dos trozos de madera convirtiéndolos en una escultura que dará culto al Hijo de Dios, inspirándose en trazas barrocas y de calado, marcando en cada dibujo y en su ornamentación el sentir de sus hermanos, de su barrio, de su gente de abajo que forman parte de Él y que a su vez son los que le dan la vida, una Cruz donde la pasión y sufrimiento quedan reflejada en su sobriedad, expresando los momentos previos a la Expiración, si soñaba, por favor unos minutos más, no deseo despertar, deseando la eternidad de ver finalizada la Cruz del Amor.

Se van rematando los últimos detalles, se le da color a la madera y por fin sobre un tablero en forma de pergamino escrito en griego, latín y hebreo la inscripción “JESÚS EL NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS” haciendo referencia a los Evangelios, colocado sobre la cruz en la que Cristo fue crucificado por orden de Poncio Pilatos, que mayor escarnio, aunque San Agustín dice “Lo impidió Dios”

dando a entender que el Reino de Jesucristo se extendería por todos los pueblos de la tierra en las tres lenguas que reflejaban escritas en el letrero.

En ese momento desperté, lo vivido, lo sentido, esa grandeza divina de tener la mente relajada para poder recordarlo todo como si fuese una realidad.

Soñar con la cruz refleja en las personas poder de sacrificio por tus seres queridos. Esforzarte más por ofrecerles lo mejor para ellos. Ser más generoso en todos los aspectos y dedicar más tiempo para arrancarles una sonrisa. Simplemente mostrar lo mejor de ti a los demás cada día.

Esta es la Cruz del Amor, la que yo he visto nacer, la que he palpado con mis manos, la que he sentido a mis pies, la que he vivido en sueño o realidad, y que ha quedado plasmado aquí en este papel.

La Cruz del Amor, simboliza “El Todo”, es sentimiento, pasión, devoción, entrega, sacrificio, dolor, muerte y Resurrección, símbolos que están escritos, recogiendo todo lo vivido por Nuestro Señor Jesucristo hasta la Expiración.

La Cruz del Barrio de San Bernardo, la Cruz que ama a su pueblo, a su gente, la Cruz que ha derramado gotas de sangre acordándonos de muchas personas que ya no se encuentran presente, esta es la Cruz del Amor, revestida de verde esperanza, entregada a sus hermanos con una devoción muy especial en su paso de misterio que muestra el sufrir, la agonía de un hombre que se entregó en vida hasta llegar a la muerte, en un misterio lleno de mensajes, amor , Fe, vida y Resurrección.

Cruz del Amor, Cruz eterna, Cruz divina, expresando mis respetos arrodillándome ante ti, como lo hizo María Magdalena, acompañando a Jesucristo en la Crucifixión, en esos momentos duros, tristes donde su Madre envuelta en lágrimas contemplaba el duro castigo, me rindo ante ti, la Cruz que yo he visto nacer, la Cruz que he palpado en mis manos, la Cruz que demuestra la Fe, seguro que lo he soñado pero hoy me postro a tus pies y solo quiero decirle que me siento orgulloso de estar aquí, para teñirte de verde esperanza, de viernes santo bajo la luz de la luna, y hablarte, rezarte, pedirte, suplicarte, me encuentro junto a ti, Cruz de símbolos, de riqueza, de la entrega, la que clavada de pies y manos pide la salvación eterna.

**Déjame Señor tu madero para acompañarte, para seguir tus pasos, para que me perdones de los pecados, para que me des fuerza en mis palabras, para consolarme y ayudarte, para ser tu Cirineo, para llenarme de gozo, para entregar mi corazón, para expresar lo que siento, para estrechar la alianza, para calmar la sed, Santísimo Cristo del Amor, en ti tengo la Esperanza.**

Reverendo Don José Antonio Capurro, Párroco de esta casa donde nos encontramos y Director Espiritual de la Cofradía de San Bernardo, Señor Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías mis respetos, amigo José Ramón Mata, delegado del Secretariado Diocesano, gracias por acompañarnos, Juan Isidoro Gómez, hermano mayor de la Venerable y Fervorosa Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Amor, María Santísima de la Esperanza y San Bernardo Abad y junta de gobierno agradeceros eternamente mi designación para este acto de fe, hermanos mayores y componentes de juntas de gobierno de las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad que el Señor os bendiga en esta labor de trasladar nuestra religión a los demás inculcando los valores humanos y cristianos, familiares, amigos, vecinos y feligreses gracias por acompañarme esta noche, Eduardo como siempre me dices hermano, me supo a gloria esa llamada, eternamente agradecido, y para finalizar no lo podía hacer sin mencionarte Enrique, mi enhorabuena por tu debut acariciando un atril, no ha sido difícil, cuando de un buen amigo se trata todo es mucho más factible y palabras como las tuyas engrandecen esta unión, gracias de corazón, que el Señor os den la salud que Cristo entregó en la cruz.

Mi deseo esta noche es pregonar de forma humilde, con el corazón, para transmitir a todos los presentes la Fe que nos une, el sentimiento a la cruz, el cariño tan especial que procesamos a nuestra Madre con una dedicación muy especial a las personas que lo están pasando mal estos meses por la pandemia, enfermos, familiares, orando por los fallecidos, sin dejar de lado a los que su economía les está pasando factura por estos momentos tan duros que nos ha tocado vivir.

Y en este madero, tallado con detalles de sentimiento y amor, gubia a gubia, golpe a golpe, verso a verso como dice la canción, esta clavado un hombre, un hombre bendito, un hombre real, un hombre que lo ha dado todo, hasta su vida, un hombre que es nuestro ejemplo a seguir, que nos indica el camino como debemos ser, que mejor imagen para expresar y enseñar, para educar a nuestros hijos, para inculcar los valores humanos y cristianos, y seguir el camino de Dios. No se puede vivir de otra forma, vamos a olvidarnos del egoísmo, seamos solidarios, entregar algo más de lo que podemos dar, ser felices, por supuesto, todo esto queda reflejado en El, no debemos de olvidarlo, de lo contrario tendríamos una vida cruel, una vida sin sentido, sin encontrar el camino, sin un horizonte por definir, todo queda plasmado y cada uno lo tenemos que interpretar así, con Amor se consigue todo, con fe que os puedo decir y si además damos un poquito de nosotros a los demás, que grande somos, como Él nos pidió, creados a su imagen y semejanza.

La cruz representación victoriosa de Cristo sobre la muerte y el pecado, gracias a la cruz Él venció rescatando a la humanidad de todo lo malo.

En los símbolos pasionarios que unidos están al madero nos muestran el dolor hasta llegar a la muerte.

Tres clavos lo unieron al madero golpeando con un martillo entre los huesos de la mano y los pies para sujetarlo.

Antes de morir se le ofreció a través de un soldado romano hiel y vinagre empapadas en una esponja unida a una caña para saciar su sed.

Para consumir todo con la lanza que utilizó el centurión Longinos infligiéndole las llagas al costado de Jesucristo.

La Cruz gloriosa de Jesús que nosotros seguimos expresa la omnipotencia, de nuestro Dios hecho hombre que debe caminar siempre con su cuerpo erguido, alzado en Cruz arbórea para llegar a tocar el infinito, enterrada en un monte de rojos claveles donde su majestuosidad se engrandezca.

La cruz de madera símbolo de devoción para los católicos representando la victoria sobre la muerte.

Amor en la gente que te acompaña,  
Amor en las túnicas nazarenas,  
Amor en costales y trabajaderas,  
Amor a golpes de llamador,  
Amor en el sonido de la corneta,  
Amor de un Cristo que camina,  
Amor que siempre llegas,  
Amor que te haces presente  
Amor que nunca te alejas,  
Amor en un futuro inminente.

Ese es tu Amor, Dios mío  
El que da un pellizco en el alma  
Que hoy quiero manifestar  
Mostrando juntos el camino  
De la vida siempre en calma  
De la verdad, fe Esperanza, caridad.

Llena de Amor a tu pueblo  
A tu barrio, a tu gente  
A toda la humanidad  
Para que todos podamos  
Establecer la unidad  
Y al mundo entero testificar  
Que el REY de Reyes reina  
Y por los siglos de los siglos, reinará.



Y nos encontramos aquí reunidos junto a la mesa del Señor, en esta Parroquia y todo se lo debemos a Ella a Nuestra Madre de Esperanza, que seguro estoy que nos hemos acordado mucho de esta advocación mariana en estos meses difíciles, donde le habremos rezado, donde hemos estado confinado, en alarma, expuestos, pero no ha pesado esta lucha, se ha superado con la entrega al prójimo, ayudando a los enfermos, a los necesitado y allí ha estado presente Nuestra Madre Bendita siempre junto a su Hijo del Amor, demostrando esta Hermandad, la Parroquia y Comunidad, dejándolo recalcado en este Templo, el gran esfuerzo realizado por las personas humildes, por los que nunca se esperaban de vivir momentos tan difíciles, por los enfermos, Padre usted ha estado presente en el Hospital al lado de personas que han necesitado una oración, unas palabras de aliento, lo digo aquí en este atril que aunque sea parte de su misión es digno de valorar, yo lo aplaudo.

Esta Hermandad con su junta de gobierno se ha volcado en su fe, dejando de lado las celebraciones cuaresmales, cabildos, su estación de penitencia sin haber podido procesionar por su barrio, llegar a los pies de la Patrona y Alcaldesa Perpetua en su Santuario, de regresar ya de madrugada, ha sacrificado los momentos íntimos de un montaje, exornar a su Virgen de flores, de iluminarla con su cera en el palio, de vestirla de reina y coronarla, de escuchar los sones de las marchas procesionales, de ver su pueblo aplaudirla, de gritarle ole y ole, guapa y bendita, y todo esto lo habéis sacrificado, Porque, por amor, por pasión, por corazón, habéis sacado vuestras armas y entregadas a Ellos, a los necesitados, a través de Cáritas, a través del esfuerzo, contando con donantes anónimos, todo esto ha servido para que muchos hayan podido sobrevivir gracias a otros. Que importante es dejarse llevar por los sentimientos.

Amor, amor y Esperanza palabras inolvidables que siempre debemos llevar, por eso os vuelvo a decir a mis amigos cofrades, hoy aquí presente y si en otro lado me encontrase también lo iba a repetir, gracias de corazón, gracias por la fe, gracias por dar ejemplo, por mantenerse en silencio pero trabajando, gracias porque hoy son muchas las familias que os deben mucho, habiendo realizado una misión encomiable, por eso no me cansare de repetir, así se hace Hermandad, así son sus hermanos, así es su barrio, me lleno de gloria bendita repitiéndolo mil veces, gracias por ser gente tan buena, seguir luchando, veréis como el año que viene se llenaran de gloria las calles de Esperanza y Amor, porque así lo siento un Viernes Santo hace falta el amor y la esperanza, hace falta dolor, nos hace falte ver la luz del camino, la luz que hace entregarnos cada día más a los demás, y ese Viernes Santo, el que queda por venir de forma muy especial lo vais a vivir, sentir y disfrutar.

Estad siempre atentos hermanos  
Tened prestos los cinco sentidos  
Al servicio de los demás  
Escuchando su llamada de socorro,  
Eso es solidaridad.

Abrid los ojos y oídos del corazón  
En busca de personas sin recursos  
Entregarse en cuerpo y alma  
Darles a la vida razón  
Eso es solidaridad.

Apretad con las manos al pobre  
Haciendo tuya su realidad  
Del que sufre y agoniza  
Y que su fuerza recobre  
Eso es solidaridad.

Llegad con la voz a los humildes  
Revelar la injusticia y la maldad  
Denunciar el desprecio y violencia  
Para vivir en justicia y libertad  
Eso es solidaridad.

Sed mensajeros de nuestra Fe  
Cargado de esperanza, amor y paz,  
Apretando la mano del hermano  
En un abrazo sincero y fraternal  
Eso es solidaridad.

Darlo todos, haced Hermandad  
Transmitir la palabra de Jesús  
Ser ejemplos de verdad  
Llevad la luz a los vecinos  
Reflejar compromiso, bondad  
Rezad por el que llora

Por el que transmite tristeza  
Reza por quien no reza  
Por el que llega su hora.

Por ellos y por nosotros  
Es mi oración verdadera  
Una plegaria sincera  
Y una súplica de Amor.

Cuando La Línea espera en el Viernes Santo, cuando La Línea sabe que ese día va a pasar algo, ese algo ocurre que La Línea de la Concepción calla, el Señor le pone Son y Don a las calles de nuestra ciudad que en este día se reviste de oración, de plegaria, de sentimiento, de aroma, de susurros, de lamentos, de dolor, de sufrimiento, de silencio, de negro, de sombras, de la cruz y la muerte, esta es nuestra Pasión que esperamos los cofrades un año entero para que el Domingo de Ramos se abra como una flor entrando el Redentor jubiloso en Jerusalén, cayendo la tarde recibe un duro castigo atado a una columna, la oscuridad y tinieblas estremece de silencio el Lunes Santo, con un martes marcado con la pena de Jesús, Miércoles Santo linense de cautivar las calles, de oración íntima con el abandono en la cruz junto a sus madres piadosas en sus distintas advocaciones, en San Pedro cae un Jueves Santo, en los brazos de su madre desciende muerto para quedar todo plasmado en su Gran Poder, una semana que la pena ahoga el Viernes Santo con un entierro donde yace el Salvador, donde la cruz es símbolo de la crueldad y expiración, muere en la atunara lleno de divina misericordia lo llevan sus hermanos y en San Bernardo testigo de su cruel crucifixión su madre, siempre llena de Esperanza, esperando al tercer día donde glorioso Resucita en el milagro de la luz, anunciando una nueva vida, con repique de campanas, una nueva primavera florece, Cristo ha vivido a la muerte.

La noche del Viernes Santo  
El cielo se tiñó de negro  
La cruz se quedó sin aliento  
Murió por amor al pueblo.  
Murió por darnos la vida  
Por nuestra salvación  
Por darnos luz eterna  
Para alcanzar el perdón.

Murió como único creador  
Dejo gloria y majestad  
Y en la cruz venció a la muerte  
Él es nuestro Salvador.

Cuando tengas dolor  
Cuando te ofenda el hermano  
Ve con Jesús de la mano  
Él te dará calor.

Cuando no encuentres la luz  
Te espera clavado a la cruz  
Con los brazos en abrazo  
Entregando todo su Amor  
Acogiéndonos en su regazo  
Dándonos vida y salud.

Y en ella está el camino  
Para llevarnos al cielo  
Para encontrar el destino  
Para superar el duelo  
Encontrando en lo más profundo  
La verdad en mi desvelo  
Y que haya, y que haya paz en el mundo.

Comencé este pregón soñando y así lo quiero finalizar, que mejor maravilla para en breve despertar, vivirlo aunque sea tan solo por unos minutos, al igual que lo hizo el Señor clavado al madero.

Cae la tarde del Viernes Santo 10 de abril, primavera en San Bernardo, suena el cerrojo, se abre el portón de la Casa Hermandad, asoma la cruz de guía de orfebrería de la cofradía escoltada por faroles que bajo sus crisoles anuncia el camino de luz, acompañados por nazarenos de verde esperanza, salen los primeros tramos de hermanos que en penitencia bajo su antifaz acompañan a los Sagrados Titulares rezando con su rosario en mano y su cirio encendido pidiendo por los demás, por una promesa cumplida, por tener salud como acto de penitencia.

El pueblo expectante y como manda la tradición se estrecha Menéndez Pelayo, a lo lejos se vislumbran nazarenos revestidos de morado y negro, los hermanos del Santísimo Cristo del Mar y Santa Madre de Dios, Luz y Esperanza van camino a su carrera oficial, estampa de hermandades de dos barrios señeros que año tras año anuncian el Viernes Santo.

El incienso y su aroma van impregnando la calle Gaucín, tras el Senatus asoman los acólitos y cuerpo de ciriales, suenan los golpes del llamador, la voz del capataz, esta primera “levantá” va por nuestro barrio, su gente, por los que le falta salud, por los que ya están en el cielo y por los aquí presente, vamos al cielo con Él, “a esta es...”, suena la agrupación musical, la marcha real, ya asoma por el dintel el canasto oliendo a madera fresca, el Señor ya está en la calle en su paso de misterio, los claveles rojos rompen con la luz empapándose de sangre, sufrimiento y dolor de ver al crucificado suplicando “tengo sed” en presencia de un soldado que de un recipiente lleno de vinagre; empapó una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca.



Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Una mujer, María Magdalena seguidora de Jesús contemplaba la crucifixión.

El misterio ya en la calle camino de su barrio, pídele hermano a Jesús su bendición, que te ayude y proteja, acompáñalo en oración, que nos dará su Amor a los seres de la tierra.

Suenan las primeras marchas y los costaleros con su rachear sueltan amarras, todo lo he vivido yo, en un sueño que gran ilusión.

Abre la Cruz de Guía  
Detrás viene la cofradía  
De puro barrio sentido  
Dando ejemplo de fervor  
Desde San Bernardo ha venido  
La Esperanza y el Amor.

No puedo dejar de soñar  
Oigo la dulce armonía  
Que con compas y dulzura  
Van saliendo las partituras  
De una música celestial  
Por Agrupación Musical  
Que desgranán el dolor  
De un Cristo Crucificado  
Que demuestra su agonía.

Suenan las primeras marchas

Aquí todo el pueblo calla

“Tras de ti mi Cautivo”

La tarde del Viernes Santo

Por Gaucín lo ven venir

Aclamando su esbelta talla

Estando muy “Cerca de ti”

Aquí la música no acaba

Se va acercando a su barrio

El silencio se hace liviano

La profundidad de las notas

Dan color, dulce paz

Al canto popular cristiano

De eterna espiritualidad

Que con “Oh, Pecador”

Da la orden el capataz

Para dar otra “chicotá”

Que con oficio, emotividad

Alzan al Señor al cielo.

Sones de “Mi Cristo de Bronce”

Lo acercan a San Bernardo

Rodeado del consuelo

De sus Hermanos costaleros,

Aquí me quiero parar  
Para también reflexionar  
E indicar a los presentes  
Que la música es cultura  
Y en Semana Santa es pura.

Las “Cinco Llagas” de un Cristo inerte  
Que se llama del Amor, sufrió castigo y muerte  
Por redimir a todos nosotros de los pecados  
Con sus pies ensangrentados  
Y de sus manos clavados  
Pidiendo “Consuelo Gitano”  
En su caminar soberano  
En la Cruz esta clavado  
Por su barrio es más humano  
Aclamado por su gente  
“Resucitó” a la muerte venció  
Y al cielo ascendió.  
Ya va caminando de frente  
Camino del Santuario  
Ya lleva Jesús en su mente  
Encontrarse con su Madre  
Sonando “Redención”  
Con la música cofrade  
Son marchas de Agrupación.

“En el Valle de tú Amor”  
Vas entrando en la Plaza  
Tus costaleros te llevan  
Al cielo todo lo alcanzan  
Sonidos paridos de partituras  
Que se convierten en melodía  
Al caminar la cofradía  
Con puro arte y compas  
Se acaba la carrera oficial  
Con “Nazareno y Gitano”  
Se cumple otra gran “Chicotá”.

Ya se va de recogía  
Y al llegar a Salesianos  
Ya Jesús en la Cruz  
Es “Entregado a su Pueblo”  
Ya no hay calma, si dolor  
Los hermanos que lo aman  
Entre lágrimas muestran valor  
Para gritar hacia el cielo  
“Al Señor de la Humildad”  
Para decirle a María  
Que ya se aproxima el duelo  
Y se haga su voluntad.

Esa derecha alante, izquierda atrás  
Se cumple la Revirá  
Llámate un poquito más  
Suenan la voz del capataz  
Cruje “La Trabajadera”  
Que no termine jamás  
El sueño de ver la frontera  
Donde espera su barrio,  
Se escucha una voz, un cante  
Convertido en “La Saeta”,  
Gloria para un Cristo Expirante  
Condenado a “Reo de Muerte”  
Así fue culpado, quedando su cuerpo inerte  
Descendido de la Cruz, exclamó el Amor  
Ya todo se consumó, se cumplió lo prometido  
“Orando al Padre” demostró su valor  
Ansioso de su Resurrección  
Le aclamamos en San Bernardo,  
Al llegar su recogía  
Al que lo dio todo,  
Al que entregó su propia vida  
Al terminar la estación  
Santísimo Cristo del Amor  
Te rezan una oración.

Venga de frente con El  
Que esta Cruz ya no pesa  
Es su rostro el que embelesa  
Es su figura bendita  
La que nos calma la sed  
Es su alma la que agita  
El corazón del creyente  
La mirada que crepita  
La dulzura de su gente  
Sus costaleros valientes  
Entregados al Amor  
De su misericordia infinita  
Aquí la palabra está escrita  
Es San Bernardo su cielo  
Son sus vecinos consuelo.

¡¡Vamos los zancos al suelo!!

Tramos de nazarenos con cirios color marfil en sus manos anuncian que son del palio, de Ella que la acompañan, libro de reglas, estandarte corporativo, ciriales, acólitos, humo, incienso, olor, perfume, luz de cera encendida, oro, plata, bordados, terciopelos y en su magnífico paso de palio; grandiosa nuestra Madre bendita, exornada con sus mejores galas, coronada y radiante, va repartiendo Esperanza la Santísima Virgen, el Himno Nacional suena, Encarnación Coronada, Rocío, Campanilleros, Aires de Triana, la Cofradía está en la calle, gloria a la Esperanza, Madre, Señora, Reina, la que todo lo alcanza.

Quien ha dicho que este año no ha salido la Esperanza, que hasta la luz de la luna de la noche del Viernes Santo te acompaña.

No tengo nada que ofrecerte

No vengo a solicitarte

Vengo solamente María,

Para acompañarte

Para contemplar tu rostro

Para calmar tu dolor

Para dejar que mi corazón palpe

Y en tu nombre emocionarme.

Porque eres luna hermosa,

Porque eres Esperanza,

La mujer, la Madre, la esposa

Eres la Reina del Cielo

Que te cantan alabanzas.

Porque tú eres la mujer  
Por tu grandeza de alma,  
Por tu mirada serena  
Por tus lágrimas derramadas  
Por tu dulzura, tu encanto  
Eres nuestra Madre buena  
Eres nuestra Madre hallada.

Como no quererte, Esperanza,  
Si te trajeron palomas que volaban  
Al repicar de campanas  
Te dejaron en San Bernardo  
Te cubrieron verde esmeralda  
Te tienen a bien resguardo  
Y te llenas de añoranzas.



Como no quererte, Esperanza  
Eres la Madre amada  
Rosario, encaje, perlas, rosas blancas  
Pureza, altar, realeza  
Faro, luz, belleza, fragancia  
Eres ancla, certeza, lágrimas saladas  
Eres triunfo, promesa que alcanzas  
Eres Madre Inmaculada  
Eres vida renovada  
En tu pueblo, bienaventurada  
En tu barrio, bonanza  
De tu gente abanderada  
Fijándome en tu mirada  
Me lleno diciendo tu nombre  
María Santísima de la Esperanza.

## Y como dijo el poeta

Y sí haremos, pues estamos  
En mundo tan singular,  
Que el vivir sólo es soñar;  
Y la experiencia me enseña,  
Que el hombre que vive, sueña  
Lo que es, hasta despertar.

Yo sueño que estoy aquí,  
Estas prisiones cargado;  
Y soñé que en otro estado  
Más lisonjero me vi.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
Una sombra, una ficción,  
Y el mayor bien es pequeño;  
Que toda la vida es sueño,  
Y los sueños, sueños son.

Hermanos y amigos cofrades una sola cosa os quiero decir,  
sueñen pero por encima de todo crean y tengan fe que la luz de  
un nuevo día está por venir.

Y llegara un nuevo día  
Amanecerá con luz radiante  
Olvidando las tristezas  
Con una sonrisa brillante  
Daré gracias a Dios  
Por alargar nuestras vidas  
Por llenarnos de optimismo  
Por colmarnos de Esperanza  
Por aumentar nuestra fe  
Por estrechar la alianza  
Por ver brillar el sol  
Por recordar la armonía  
Por abrazar al hermano  
Por caminar de su mano  
Por olvidar los temores  
Por aclarar los errores  
Por agarrarnos a la Cruz  
Por pedir paz, perdón  
Por la luz de un nuevo día  
Que nacerá con la ilusión  
Con la suma satisfacción  
De ver un mundo mejor  
Dejando atrás las penas  
El sufrimiento, la agonía

Se levantaran los hombres  
Las mujeres, Los niños, Los ancianos  
La buena gente de mi tierra  
Entonando una oración al cielo  
Un canto al nuevo día  
Una sonrisa a la Esperanza  
Que vuelva a brillar el sol  
Donde cada Viernes Santo  
Triunfara siempre el Amor.

**Muchas gracias, he dicho.**